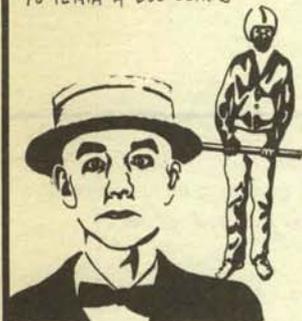


YA QUE NADIE ES DERECHISTA

CONSERVADORES CLASICOS, CONSERVADORES BARROCOS

YO TENÍA A LOS ULTRAS



LUEGO ME DÍ CUENTA DE QUE PARA DEFENDERME DE ELLOS TENÍA QUE INTENTAR COMPRENDERLOS.



V QUE PARA COMPRENDERLOS TENÍA QUE AHARLOS



YA NO LOS TENO.



Las apariencias engañan. Aunque lo que parece que está bien organizado en este país son las izquierdas, lo que de verdad lo está es la derecha. Han tenido los tíos cuarenta años para organizarse ellos solitos, ¿no van a estar bien organizados? No hay que confundir organización y moda. En los años cincuenta el Partido Comunista de España estaba muy organizado, pero como no estaba de moda, nadie hablaba de él. Por las mismas, ahora la derecha está muy organizada ante la que se avecina o nos creemos que se va a avecinar pero no se avecinará, qué ilusos; pero no está de moda decir que se es de derechas. Aquí nadie es de derechas. Aquí nadie votó nunca por las derechas. Gil Robles se votó él solito a por los



SANCHEZ COVISA
Conservador Romántico

trescientos, que conste. Aquí nadie fue de Renovación Española. Aquí todo el mundo fue del Frente Popular.

Las sutiles diferencias entre qué es derecha y qué no es derecha nos la ha marcado nuestro presidente con la misma sutileza que la delineación de si los comunistas son o no demócratas: «Yo no soy un derechista, sino un conservador clásico», ha manifestado a «Newsweek». La derecha, pues, no es una ideología, sino un estilo. En las palabras de Arias Navarro, derechas e izquierdas han salido de la Teoría Política para entrar en la Historia del Arte. Ya sabemos que don Carlos,



BLAS PIÑAR
Conservador Gótico

tan elegante, tan comedido, es clásico. Veamos los demás.

GIRON no es un derechista, sino un conservador barroco. Su bastón se apoya en tierra como una dorada columna salomónica de un andaluz retablo perroquial. Como barroco, tiene horror al vacío, y por eso todo lo llena de la revolución pendiente. Girón es un apóstol barroco de un trono de la Semana Santa malagueña que se hubiera recluso en el bunker de Marbella.

BLAS PIÑAR no es un derechista, sino un conservador gótico. El fijador-brillantina le da a

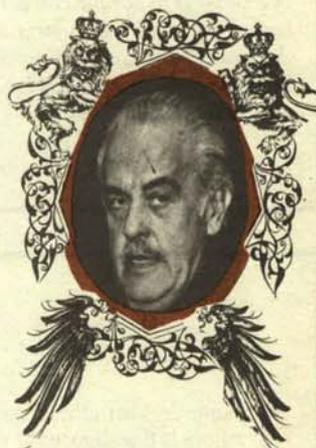
GARCIA CARRES
Conservador Romántico



su cabeza el ansia celestial de la ojiva, que va derecha por el Imperio hacia Dios. Es de un gótico tardío, como el tipo de letra que puso de moda el III Reich. Blas Piñar es una catedral barroca donde monseñor Guerra Campos da sus homilias para excomulgar a la otra media España.

SANCHEZ COVISA no es un derechista, sino un conservador romántico. En su mirada se conserva todo el esplendor becqueriano de la conspiración, la tragedia del pistoletazo de Larra, eso, mucho pistoletazo. Sánchez Covisa es un personaje romántico de los Madrazo que se ha escapado del Museo de Arte Moderno para echarle un fervorín a los muchachos.

GARCIA CARRES no es un derechista, sino un conservador romántico. Sus hombros tienen la pesadez del terror del milenio, un



GIRON
Conservador Barroco

fin del mundo democrático muerto a golpes de chuzos de serenos. García Carrés es un pantocrátor de las actividades diversas, enmarcado en la orla de gloria de una almendra azul.

Y todos son así. Derechista no es nadie. Uno es conservador mozárabe y otro conservador churrigueresco; uno, conservador ramirenses y otro, conservador impresionista; uno, conservador tenebrista y otro, conservador manierista.

Y así todos nos vamos convirtiendo en convidados de piedra mientras ellos nos construyen la democracia a base de Historia del Arte. ■ DESPEÑAPERROS.